

Política

“España no está bajo tutela”

Los embajadores de Alemania y Francia hablan sobre Europa con ‘La Vanguardia’

Enric Juliana



Wolfgang Dold y Jean-Michel Casa, embajadores de Alemania y Francia en España, el pasado miércoles en la embajada francesa - Emilia Gutiérrez

El 22 de enero de 1963, el canciller alemán, **Konrad Adenauer**, y el presidente francés, **Charles De Gaulle**, sellaron el primer gran tratado de amistad entre Alemania y Francia después de la Segunda Guerra Mundial. El tratado del Elíseo vino a sintetizar los esfuerzos realizados desde la posguerra para dejar atrás los enfrentamientos. La declaración del 9 mayo de 1950 de **Robert Schuman**, ministro francés de Asuntos Exteriores, proponiendo una unión de seis países para el mejor aprovechamiento del carbón y del acero, es considerada el embrión de la unidad europea. Hace dos años, el 22 de enero del 2019, **Angela Merkel** y **Emanuel Macron** firmaron en Aquisgrán una actualización del pacto del Elíseo.

Los cuerpos diplomáticos de Francia y Alemania tienen la costumbre de festejar juntos la fecha del 22 de enero. Este año, el embajador de Francia en España, **Jean-Michel Casa**, y el embajador de Alemania, **Wolfgang Dold**, han aceptado un coloquio con *La Vanguardia* para hablar de las relaciones entre ambos países, pero también de la situación europea en tiempos de epidemia. El encuentro tuvo lugar el miércoles en la residencia de la embajada de Francia en Madrid.

“Debe usted de saber –arranca Jean-Michel Casa– que lo primero que hace un embajador de Francia, después de presentar credenciales al jefe del Estado del país al que ha sido destinado, es ir a visitar a su colega alemán. Y viceversa. Nos consultamos sobre todos los asuntos importantes. Intercambiamos opiniones con frecuencia y cada 22 de enero celebramos en todas nuestras las embajadas la amistad entre Francia y Alemania”.

“El tratado del Elíseo generó una cultura política, que podríamos denominar la “cultura de la consulta”, ese método de trabajo, basado en la confianza mutua, ha impregnado la construcción de las instituciones europeas y su funcionamiento”, añade Wolfgang Dold.

La última gran concreción de esa metodología es el fondo de recuperación de la economía europea. “Hemos de reconocer que empezamos mal –admite el embajador alemán–, la descoordinación entre los países europeos durante las primeras semanas de la epidemia, la tensiones, la competición y el desbarajuste en la adquisición de material sanitario no anunciaba nada bueno. Pero supimos corregir. Hemos de reconocer que la Unión Europea ha sabido

corregir el rumbo. El acuerdo sobre el fondo de recuperación, con novedades tan importantes como la emisión de deuda de la Comisión Europea, y la compra centralizada de vacunas para evitar situaciones como las que vivimos en primavera, dibujan una situación totalmente distinta. Y ha ocurrido otra cosa muy importante: hemos sabido mantener la cohesión europea en la difícil negociación con los británicos. Sin duda alguna, hay importantes asuntos aún por resolver, como la política sobre las migraciones, pero no todo ha sido negativo en el 2020”.

Europa se ha reafirmado en plena epidemia, pero ahora vienen elecciones en el eje franco-alemán. Retirada de la canciller Merkel y elecciones federales en Alemania el próximo mes de septiembre. Elecciones presidenciales francesas en abril del 2022. ¿Parálisis a la vista?

“Siempre hay elecciones”, responde, rápido, el embajador francés. “Siempre hay elecciones, pero Europa no se detiene, sobre todo cuando las líneas de trabajo están bien marcadas”. “Puede haber una cierta ralentización –admite el embajador alemán–, por ello es tan importante haber resuelto asuntos cruciales como la aprobación del fondo europeo de recuperación, superando amenazas de veto, y haber mantenido una buena cohesión en la negociación con los británicos. Entramos en fase electoral después de haber resuelto dos nudos muy importantes y haber garantizado una política de vacunación comunitaria. [Es evidente que Wolfgang Dold se muestra orgulloso del trabajo realizado por el cuerpo diplomático de su país durante la presidencia alemana del último semestre europeo].

A los dos embajadores no les entusiasma la expresión “duunvirato”, y aún les gusta menos que se hable de Directorio franco-alemán, pero es necesario preguntar quién ocupa el tercer lugar en el podio: ¿Italia o España? La competición silente entre italianos y españoles ha sido una de las constantes de los últimos años, una dinámica que hoy parece estar cambiando en beneficio de una mayor colaboración entre los países del sur de Europa, como se ha puesto de manifiesto en las negociaciones del fondo europeo.

“Hablar de podio quizá no sea lo más adecuado”, responde Jean-Michel Casa. Y añade: “El importante papel de Italia nadie lo puede poner en duda. El tratado fundacional de la comunidad europea se firmó en Roma en 1957. España entró en 1986, junto con Portugal, y desde entonces tiene un protagonismo muy importante en las estructuras europeas y en la dirección de las mismas. De ninguna manera puede hablarse de España como un país “subalterno”. No es esa la visión de Francia”.

Wolfgang Dold va un poco más allá: “El papel de España será muy destacado después de la salida del Reino Unido de la Unión. Su peso relativo será más grande. España ha tenido un papel muy importante en el proceso de elaboración del fondo de recuperación, la sugerencias que hizo llegar España a Bruselas sin querer acaparar protagonismo, fueron importantes para definir el mecanismo financiero. Por tanto, nadie considera a España como un país de segunda”.

Sin embargo, muchos españoles se sienten tutelados por la Unión Europea. “Las condiciones que nos exige Europa”. Esta es una frase obsesiva del debate político español. Ahora mismo vuelve a serlo a propósito del sistema de pensiones. Está cuajando la idea de que alguien podría cerrar el grifo de las ayudas europeas en los próximos meses si no se cumplen determinadas condiciones, que nadie acaba de especificar con exactitud. Es obligado preguntarles a los embajadores de Alemania y Francia si tan severas condiciones existen.

(Silencio...)

“España es un país europeísta –empieza el embajador alemán– y puedo afirmar que Europa necesita más España. Sería muy interesante una mayor involucración española en los grandes temas europeos, desde la relación transatlántica hasta la relación con Rusia. Por lo tanto no me parece muy adecuado hablar de tutela. No creo que esa sea una descripción correcta del momento”.

“España ha contribuido de una manera muy importante a fijar el concepto de cohesión europea. Podríamos decir ese es un concepto español”, apunta el embajador francés. “España, como ha recordado Wolfgang, ha tenido un papel importante en la definición del fondo europeo. Hablemos de condiciones. La condicionalidad vale para todos los países, también para los países del Este de Europa en lo que se refiere al respeto al Estado de derecho. Yo no hablaría

de condiciones del norte al sur. Es un acuerdo legítimo de las instituciones europeas que nos implica a todos. La Comisión Europea seguirá la situación económica de cada país, no solo de los países del sur. Se propondrán reformas. Es una condicionalidad positiva, no es tutela. La Comisión también se ocupará de cómo se hacen las reformas en Francia, sobre pensiones y mercado laboral, por ejemplo”.

El mundo cambia. **Donald Trump** se va. Entra **Joe Biden**. [El coloquio se celebró el miércoles pocas horas antes de que el nuevo presidente de Estados Unidos jurase el cargo]. Hay que revisar todo el cuadro de las relaciones internacionales.

Responde en primer lugar Jean-Michel Casa: “Quizás en este asunto haya matices entre la posición de Francia y Alemania. Evidentemente, Biden es una novedad positiva. Estados Unidos volverá al multilateralismo, se hará cargo del problema del cambio climático... No va a ser fácil, pero va a ser mejor”.

Añade Dold: “Es verdad que hay matices entre nuestros dos países sobre esta cuestión. Hemos de reforzar el proyecto europeo, porque la situación previa a Trump no va a volver. Europa deberá reforzar su soberanía”.

Ambos representantes diplomáticos coinciden en la prudencia sobre la relación con China, el gran tema de los próximos años. Coinciden, también, en la necesidad de tener en cuenta a Rusia, con condiciones políticas –Casa cita el caso del opositor Navalny– y ambos también coinciden en que deberá haber más foco sobre el norte de África. Los ecos de Libia han llegado a Berlín. El embajador Dold lo reconoce.

Y por último, aunque no lo último, una pregunta obligada: “¿Cómo ven los embajadores de Alemania y Francia la cuestión de Catalunya ante unas elecciones que pueden ser cruciales?”

Wolfgang Dold: “Nuestro punto de vista no ha cambiado. Toda solución debe hallarse en el marco constitucional español. Me sorprende a veces que se diga que si Catalunya se declarara independiente, el día después entraría en la Unión Europea. Sepan que eso no es verdad. Lo que sí es verdad es que una Europa sin fronteras duras y con cooperación entre regiones transfronterizas existe y es posible. Esos son los rasgos de la Europa moderna. No queremos nuevos muros en Europa”.

Jean-Michel Casa: “No hay una solución europea al tema de Catalunya. Eso es una ilusión. Nosotros no contemplamos de ningún modo la independencia de Catalunya. La cuestión debe resolverse en España, entre Catalunya y el resto de España. Es en ese ámbito en el que se deben encontrar las soluciones, tal vez una mejora del funcionamiento institucional español.”

WOLFGANG DOLD
“Vacunas, fondo europeo y negociación clara con Londres, no todo ha sido malo”
JEAN-MICHEL CASA
“La condicionalidad vale para todos los países, Francia también será examinada”
CATALUNYA, SEGÚN FRANCIA
“No hay una solución europea para Catalunya; debe hallarse en España”
CATALUNYA, SEGÚN ALEMANIA
“Una Catalunya separada no entraría en la Unión Europea, eso es una ilusión”

